



INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMOGIBALTAREÑOS

XXXV ANIVERSARIO
1991-2026

ALMORAIMA

Revista de Estudios Campogibraltareses
Número 64 - abril de 2026

Edita

Instituto de Estudios Campogibraltareses

Dirección

Ángel J. SÁEZ RODRÍGUEZ

Coordinación Técnica

Jesús HERRERA LOBATO

Consejo Editorial

Ángel J. SÁEZ RODRÍGUEZ. Dr. UNED

Eduardo BRIONES VILLA. Biólogo.

Álvaro LÓPEZ FRANCO. Grupo Estudios Historia Actual. UCA

Palma TONDA RODRÍGUEZ. Dra. UNED

Pedro GURRIARÁN DAZA. Dr. Universidad de Sevilla

Andrés SARRIA MUÑOZ. Dr. UNED

Jesús VILLATORO NOBRE. Lcdo. en Historia. UNED

Juana M^a MALLA TORRES. Maestra. UCA

Diseño

Másquelibros, S. L.

Maquetación

Másquelibros, S. L.

Impresión

Másquelibros, S. L.

Redacción

INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBRALTAREÑOS

Parque Las Acacias, s/n - 11207 Algeciras (Cádiz)

956 58 10 90 Ext. 1 - www.institutoecg.es

almoraima@institutoecg.es

ISSN 1133-5319

Depósito Legal: CA 90-2019

Publicación patrocinada por la DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁDIZ.

Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareses

Es una publicación semestral, editada por el Instituto de Estudios Campogibraltareses y dedicada a difundir el conocimiento de todo tipo de aspectos culturales del Campo de Gibraltar y el entorno del Estrecho.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal).

El IECC, entidad editora de **Almoraima**, ha recibido los siguientes galardones:

- Premio LAURISILVA. AGADEN-Campo de Gibraltar - 1996
- Premio a la LABOR CULTURAL en los II Premios Comarcales del Campo de Gibraltar (Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar) - 2017
- Premios Sostenibilidad en la categoría IMPACTO REGIONAL PARA LA SOSTENIBILIDAD. Gobierno de Gibraltar - 2020
- Premio ANDALUCÍA DE MEDIO AMBIENTE. XXV Edición. Premio Conservación, Biodiversidad y Desarrollo Sostenible. Sección 10ª del Instituto de Estudios Campogibraltareses - 2021
- Premio NOVIA DEL SOL A LA CULTURA. I Gala de la Hispanidad Ciudad de Algeciras - 2021
- MEDALLA DE LA PROVINCIA. Diputación de Cádiz - 2024
- Premio PARQUE NATURAL DEL ESTRECHO. 2023
- UVAS DE LA SER. Radio Algeciras. Uva Comarcal. Noviembre 2024

Sumario

- 5** EDITORIAL
Ángel Sáez Rodríguez. Director
- 11** Un capítulo triste y confuso de la historia de Algeciras (1369-1382)
Manuel López Fernández
- 21** Melchor Gallego, un armador gibraltareño protagonista de la historia. La pesca durante las Carnestolendas y la Cuaresma en el Gibraltar del siglo XVI
José Beneroso Santos
- 29** El nacimiento del oratorio de Nuestra Señora de Europa en el cortijo de las Algeciras
José María Lázaro Bruña
- 39** *Tempore obsidionis*. Una breve historia de Gibraltar escrita en 1707 por el cura Romero
Juan Carlos Pardo González
- 51** Los Riera, una familia acomodada de hortelanos en el Gibraltar del siglo XVIII
Martí Crespo i Sala
- 57** El castillo de Sabinillas. Un ejemplo de fortificación en serie
Ángel J. Sáez Rodríguez y Pedro Gurriarán Daza
- 69** El paso del general Prim por el Campo de Gibraltar, 1859
José Antonio Pleguezuelos Sánchez
- 77** Entre la crítica y la desilusión. Historias sobre Gibraltar y Tánger basadas en narraciones de Luis Bonafoux a finales del siglo XIX
M^a Dolores Posac Jiménez
- 89** *Parati ad bellum*: memoria militar de Castellar de la Frontera
Juan Carlos Pardo González
- 103** Relaciones entre Gibraltar y Málaga en la segunda mitad del siglo XIX
Juan Manuel Ballesta Gómez

- 113** El alcantarillado principal de Tarifa. Antecedentes y construcción en 1890-93
Andrés Sarria Muñoz
- 125** Gibraltar, cruce de caminos para la emigración hacia occidente: de Gibraltar a las Américas 1900-1920
Anthony W. Pitaluga
- 137** Fermín Mateos Tapia. Un V-Mann linense al servicio del Abwehr II
Alfonso Escuadra Sánchez
- 145** Unas notas sobre el PSOE (Histórico) en el Campo de Gibraltar
Javier Reiné Flores
- 153** Luis Medina Corbacho, el farmacéutico del exilio interior (1917-1987)
Juan Ignacio Trillo Huertas
- 163** El Atlas Rojo. Los mapas soviéticos en Gibraltar
Agustín T. de Villar Iglesias
- 175** Agua manante vs. agua de sangre. Fuentes y pozos en Los Barrios durante el siglo XVIII
Manuel Álvarez Vázquez
- 185** Recio, apasionante y sutil, como el viento de Levante. Ángel J. Sáez en su novela sobre el gran ataque a Gibraltar
Alfonso Escuadra Sánchez
- 191** Síndrome de *burnout* en el profesorado de educación secundaria del Campo de Gibraltar
Enrique Emberley Moreno y Daniel Grande Jiménez
- 201** Poemas rebeldes de la noche
Manuel Jesús Garnica Corbacho
- 205** Esculpir el aire
Sylvain Marc
- 217** Reseñas

Editorial

Groenlandia en el Estrecho

Ángel J. Sáez Rodríguez

Que 38 años y 65 números después de aquellas Navidades de 1988, *Almoraima* siga acudiendo puntualmente a su cita, en este caso de primavera, con los lectores, es una noticia singular. Este volumen 64 (no olvidemos que empezamos con un número 0 el año en que Naguib Mahfuz recibió el Premio Nobel de Literatura y Salman Rushdie publicó *Versos satánicos*) llega a sus manos habiendo puesto en práctica la plataforma *Open Journal System*. Han sido unos meses complicados para desarrollar la fase de pruebas de la nueva plataforma editorial por la que ha optado el Instituto de Estudios Campogibaltareños para elaborar la revista. El decidido impulso desarrollado por la dirección y la junta de consejeros del Instituto, por el equipo editorial de la revista y por todos los participantes en este número, ha permitido superar este reto inicial con éxito. Autores, revisores, comité científico, correctores, diseñadores, maquetadores y equipo editorial han hecho gala de constancia, profesionalidad y una encomiable disposición a colaborar para que este nuevo número haya podido editarse, cumpliendo los procesos previstos. Alcanzado eficazmente este objetivo, nos encontramos en disposición de solicitar, en los próximos meses, las indexaciones que nos hemos propuesto.

Entre los artículos publicados, reseñaremos la revisión historiográfica que de la fecha de la destrucción de la Algeciras medieval realiza Manuel López en “Un capítulo triste y confuso de la historia de Algeciras (1369-1382)”, con el que aporta nuevas pistas para un episodio tan apasionante como debatido.

“El Atlas Rojo: los mapas soviéticos en Gibraltar” es la interesantísima contribución de Agustín de Villar a la historia cartográfica soviética para el área del estrecho de Gibraltar.

La etapa renacentista del Gibraltar español no para de incrementar sus horizontes con aportaciones de la investigación más novedosa, como en esta ocasión lleva a cabo José Beneroso con su estudio sobre “Melchor Gallego, un armador gibraltareño protagonista de la historia: la pesca durante las Carnestolendas y la Cuaresma en el Gibraltar del siglo XVI”.

Dos pleitos del Archivo de la Real Chancillería de Granada sirven de base a Manuel Álvarez para analizar las controversias jurídicas acerca de la propiedad y el uso del agua de pozo y de manantial con su “Agua manante vs. Agua de sangre. Fuentes y pozos en Los Barrios durante el siglo XVIII”.

Juan Carlos Pardo realiza una descripción de las capacidades militares de Castellar de la Frontera en 1813, al finalizar la guerra de la Independencia, en una atractiva “*Parati ad bellum*: memoria militar de Castellar de la Frontera”, mientras que el mismo autor refleja

en “*Tempore obsidionis*: una breve historia de Gibraltar escrita en 1707 por el cura Romero” la preocupación del último cura español del Peñón, recién ocupado por los enemigos de Felipe V, por preservar la memoria de la población hispana exiliada.

“Relaciones entre Gibraltar y Málaga en la segunda mitad del siglo XIX” es la contribución de Juan Manuel Ballesta a este número, basada en la correspondencia de la *Colonial Secretary Office*, que tramitaba la mayoría de los asuntos, junto al censo gibraltareño y el *Gibraltar Chronicle*, que actuaba como gaceta oficial.

La Sección de Creación artística se ocupa de la obra escultórica de Sylvain Marc, el linense nacido en Francia que acaricia el mármol para hacerlo etéreo, mientras que la de Creación Literaria acoge los versos de Manuel Jesús Garnica en la selección titulada *Poemas rebeldes de la noche*. Las incursiones en este ámbito se completan con un texto de crítica literaria de Alfonso Escuadra sobre la novela histórica *Como el viento de levante*.

Los aspectos patrimoniales del Campo de Gibraltar y su entorno son también abordados en algunos trabajos de este nuevo número de *Almoraima*. Con “El alcantarillado principal de Tarifa. Precedentes y construcción en 1890-93”, Andrés Sarria analiza la historia de la construcción de una infraestructura esencial para el saneamiento y ornato de Tarifa, su cloaca principal, una vez desviado el arroyo Angorrilla hacia la Caleta, en 1889.

Por su parte, Pedro Gurriarán y Ángel Sáez se ocupan en “El castillo de Sabinillas. Un ejemplo de fortificación en serie”, de un interesante ejemplo de fortificación del entorno de Gibraltar en el siglo XVIII, caracterizado, desde el momento mismo de su erección, por problemas estructurales que todavía hoy lo aquejan.

“El nacimiento del oratorio de Nuestra Señora de Europa en el cortijo de las Algeciras”, de José María Lázaro, completa este campo de la investigación, si bien desde la más estricta investigación historiográfica, ya que analiza el origen de la capilla de Europa en el cortijo de Algeciras en el último cuarto del siglo XVII, destacando el papel decisivo de las familias Molina, Gálvez y Varela en su nacimiento y consagración en 1686. Asimismo, examina la continuidad de la devoción gibraltareña tras la caída de la plaza en 1704 y el uso del oratorio como centro religioso para los exiliados asentados en Algeciras.

Martí Crespo analiza en “Los Riera, una familia acomodada de hortelanos en el Gibraltar del siglo XVIII, el caso de una familia oriunda de Sabadell, atraída como otras por las oportunidades laborales derivadas de las necesidades de la importante fortaleza británica. Su actividad se centró en las verduras y hortalizas cultivadas en terrenos después ocupados por la Garrison Library.

José Antonio Pleguezuelos analiza, desde el atento seguimiento que se realizó desde Gibraltar, el embarque del ejército de reserva con destino a Ceuta y a la guerra de África, el 27 de octubre de 1859, en Algeciras. Corría el reinado de Isabel II de España. Su trabajo es “El paso del general Prim por el Campo de Gibraltar, 1859”.

M^a Dolores Posac es la autora de “Entre la crítica y la desilusión. Historias sobre Gibraltar y Tánger basadas en las narraciones de Luis Bonafoux a finales del siglo XIX”. Se trata de una atractiva crónica del viaje por el sur de España que llevó a cabo, en 1884, este interesante personaje por ambas ciudades, en busca del exotismo y lo pintoresco de sus gentes. Bonafoux realizó una crítica mordaz cargada de una subjetividad sarcástica y agresiva, como polemista incansable que fue.

Con “Gibraltar, cruce de caminos para la emigración hacia occidente: de Gibraltar a las Américas (1900-1920)”, Anthony Pitaluga analiza una etapa de la historia de la emigración americana desde el Peñón a principios del siglo XX. Se centra en los desafíos y oportunidades que encontraron los emigrantes, el papel de los agentes de emigración y la demanda de mano de obra en América Latina.

Ignacio Trillo relata en el artículo titulado “Luis Medina Corbacho, el farmacéutico del exilio interior (1917-1987)”, la semblanza de un interesante personaje nacido en Jimena de la Frontera, a quien califica de “héroe, a la vez que víctima, superviviente de la guerra de 1936 y del silencio forzado que impuso la dictadura, a pesar de que lo llevó a tener que soportar un penoso exilio interior”.

Alfonso Escuadra se ocupa en “Fermín Mateos Tapia: un V-Mann linense al servicio del Abwehr II” para mostrar los inicios de la organización de sabotaje alemana en el Campo de Gibraltar, sobre documentos relevantes del *National Archives* de Kew (RU), del *National Archives* de Washington (EEUU) y del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid).

Javier Reiné firma “El PSOE-Histórico en el Campo de Gibraltar”, un análisis de su desarrollo organizativo, al objeto de ponerla en contexto dentro de las culturas políticas de las disidencias del socialismo “oficial”, o de los socialismos de izquierdas, que surgieron en la transición española.

El espacio de los estudios de Psicología está ocupado por el trabajo de Enrique Emberley, “Síndrome de *burnout* en el profesorado de educación secundaria del Campo de Gibraltar”, cuya prevalencia en los centros públicos de la comarca viene determinado por la burocracia excesiva, la conducta disruptiva del alumnado y su elevada ratio por clase.

Este año 2026 del volumen 64 de nuestra revista, no obstante, ha llegado rodeado de incertidumbres y temores para poder vislumbrar, con un mínimo de optimismo, un futuro de corto y medio plazo en el que sigan vigentes los principios esenciales del sistema de libertades del mundo occidental. La ofensiva declarada por la actual administración de los Estados Unidos contra el modelo de integración económica, social y política de Europa está en la base de esa preocupación. El modelo de cooperación y solidaridad internacionales gestado durante la Guerra Fría por los aliados que compartían, de manera amplia, una manera de entender el sistema de valores en el que se basa nuestra civilización, parece desmoronarse. Principios aparentemente asentados para propiciar la menos mala de las gobernanzas mundiales, de cierta coordinación en la búsqueda de soluciones a los problemas del subdesarrollo de parte del mundo, del deterioro de la calidad ambiental del planeta y de la defensa de los derechos humanos, han sido puestos radicalmente en entredicho. La falta de pudor a la hora de proclamar el derecho de un Estado poderoso para invadir a un vecino, basándose en argumentos identitarios y ultranacionalistas y en la razón de la fuerza, como hiciera Rusia contra Ucrania ante el estupor general, parece quedar perfectamente normalizado entre la comunidad internacional por haberse empeñado en recorrer, los Estados Unidos de Norteamérica, un camino similar. La intervención militar de su poderosísimo ejército en Venezuela, para raptar al dictador Maduro, permitiendo la continuidad de su régimen, siempre y cuando se pliegue a los intereses petroleros del agresor, constituye un doble delito: el ataque, en contra, de cualquier principio del derecho internacional, y el mantenimiento de la dictadura que secuestra, desde hace años, las libertades de los venezolanos. La agresión unilateral de su fuerza aérea, unos meses antes, contra Irán, fue ya un aviso que apenas si despertó resquemores por el contexto de la guerra en el que se producía en Oriente Próximo, mientras el gobierno de Netanyahu masacraba a la población civil de Gaza, ampliaba los asentamientos ilegales de Cisjordania e imponía su ley en Líbano, Siria y Yemen. El reproche de unos pocos países, sin capacidad coercitiva alguna, y los pronunciamientos de la mayoría de los componentes de la ONU, han sido absolutamente menospreciados por el régimen de Tel Aviv/Jerusalén y el de su colaborador necesario, Trump. Las amenazas, en absoluto disimuladas, contra cualquier gobierno del ámbito americano que no esté en armonía con el pensamiento ultraconservador Maga,

abunda en este mismo argumentario. Mientras que el orden internacional del último siglo sigue conmoviéndose, un día tras otro, con nuevas iniciativas, del estilo de la Junta de Paz propiciada por el mandatario americano, quizás para reemplazar a la ONU, bajo su liderazgo y con la compañía de una sospechosa relación de países: Albania, Arabia Saudí, Argentina, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Hungría, Indonesia, Israel, Jordania, Kosovo, Marruecos, Pakistán, Paraguay, Qatar y Turquía.

Al comenzar el año llegó el turno a Groenlandia, territorio dependiente de Dinamarca, socio de los Estados Unidos en la OTAN y uno de los estados europeos históricamente más proamericanos. Venta u ocupación militar, esa fue la disyuntiva planteada en tono de amenaza, que no de propuesta negociadora conforme a los cánones diplomáticos al uso. Los ultimátums entre democracias liberales parecían ser cosa del pasado, como el del presidente William McKinley al Gobierno de Práxedes Mateo Sagasta, el 19-20 de abril de 1898 sobre Cuba, siendo más habituales entre imperios autocráticos, del tipo del austrohúngaro a Serbia en 1914 y los de Alemania a Rusia, Francia y Bélgica ese mismo año. El tono de Trump ante su aliado danés parece haber marcado un punto de no retorno en la relación Washington-Bruselas, en el que la interpretación del viejo amigo y protector ha pasado a la categoría de preocupante amenaza.

No debe olvidarse que, entre ambos países, rige el Acuerdo de Defensa de Groenlandia de 1951, conforme al que los Estados Unidos disponen en la gran isla helada de la Base Espacial Pituffik, bajo el marco de la OTAN, que también alberga el puerto de aguas profundas más septentrional del mundo. Pero ningún ingrediente del marco de relaciones previas parece tener peso ante la nueva política exterior del gigante americano, que parece funcionar ahora conforme a los principios que inspiraron los imperios atlánticos del siglo XIX, que se creían legitimados por el supuesto derecho de las metrópolis a lograr expansiones territoriales y comerciales, a costa de terceros que, convertidos en colonias, habrían de sufrir la ocupación y las leyes que se les impusiesen, siempre diferentes de las de sus agresores.

El principio de defensa solidaria de los territorios de los países miembros de la OTAN, por parte de sus aliados, entraría aquí en una sorprendente contradicción, ya que el invasor sería uno de sus socios. Este inaudito escenario haría saltar por los aires los cimientos de la Alianza Atlántica y permitiría establecer un lejano paralelismo con la situación de Canarias, Ceuta, Melilla, la isla de Alborán y los peñones españoles del norte de África, todo ello tan inmediato al ámbito de estudios de esta revista y motivo de la presente reflexión. Referidos habitualmente estos lugares como “territorios ocupados” por la dialéctica de Rabat y dada la insegura cobertura del artículo 5 de la OTAN, a pesar de las conclusiones de la cumbre de Madrid de 2022, el panorama sería ahora para España más complicado aún en caso de una improbable agresión marroquí.

En aquella reunión de la organización militar, España hizo revisar el alcance de dicho artículo, la piedra angular de la defensa colectiva, y logró que el nuevo “Concepto Estratégico de la Alianza” incluyera una referencia a la defensa de la integridad territorial de todos sus miembros. Desde la perspectiva española, ese novedoso planteamiento implica que las ciudades de Ceuta y Melilla, aunque geográficamente se encuentran fuera del Tratado original, quedarían protegidas por el paraguas de la OTAN, una interpretación que España considera válida y que ratifica su estatus sin cambiar formalmente dicho Tratado, pero añadiendo un respaldo político crucial. Esta es justamente la interpretación que los EE. UU. harían, caso de lograr su pretendida incorporación de la isla de los inuits. Si es que sigue habiendo OTAN y no se cumple una de las alternativas planteadas por Donald Trump a *The New York Times*, según la cual su país abandonaría la Alianza de tener que elegir entre ésta y *Greenland*.

Entre otras cosas, un peligro de su planteamiento radica en que su exigencia sobre la enorme isla danesa se basa en que, geográficamente, sería territorio americano. Desde un plano puramente geoestratégico, no hace sino desempolvar la doctrina Monroe, lo que, extrapolado a otras zonas del planeta, justificaría la invasión de Ucrania por Rusia, a la que seguirá la de Moldavia y ya veremos si las de Estonia, Letonia y Lituania si la OTAN se desintegra, a la par que volvería perfectamente lícitas las anexiones chinas del Tíbet de 1951 y la previsible de Taiwán. No es posible predecir la aplicación de los planes que el enfoque del *America First* contenido en la nueva Estrategia de Seguridad Nacional publicada el pasado diciembre reserva para la antigua China Nacionalista. La imprevisibilidad del huésped del Despacho Oval así lo determina, por más que las tesis del Pentágono sostienen “la defensa del territorio nacional y la disuasión de China”.

Si aplicásemos las mismas premisas señaladas a España que a Dinamarca, tanto Ceuta como Melilla, los peñones de soberanía española y Canarias son también, geográficamente, africanos, lo que abonaría la tesis de Rabat de reconstruir su “Gran Marruecos”. Todo ello en el contexto de escasa sintonía actual entre Madrid y Washington, la ofensiva de nuestro tradicional aliado americano contra los valores de la Unión Europea, sus invectivas contra España por no sumarse al gasto en defensa del 5% del PIB que ha impuesto a los socios de la OTAN y el riguroso alineamiento del Reino de Marruecos con las tesis yanquis (reconocimiento del Estado de Israel, incorporación a los Acuerdos de Abraham en 2020, respaldo a la Junta de Paz de Trump, programa de rearme con materiales estadounidense, alianza estratégica con EE. UU. e Israel). En esta tesitura, y desde el argumentario trumpista de las necesidades de la seguridad nacional de su país, no sería descartable deshacerse del incómodo aliado que es el Reino de España y sustituirlo por el de Marruecos, una autocracia más fiable y manejable que la democracia española. Quizás mediante el traslado de la base de utilización conjunta de Rota a Tánger y el cambio de orilla de los destructores de la clase *Arleigh Burke*, a la vez que, reduciendo vínculos comerciales y logísticos, desaparecerían las restricciones de Madrid a la recalada en sus puertos de embarcaciones que vulneran acuerdos internacionales, como la del embargo de armas a Israel, dirigiéndolos a las costas del vecino norteafricano.

Las amenazas del líder de la primera potencia mundial sobre Groenlandia parecen haberse revertido en el Foro de Davos, al más puro estilo TACO cuando se mostró una voluntad de resistencia del mundo libre quizás inesperada, para canalizarse mediante un acuerdo preliminar todavía muy difuso al redactarse estas líneas. Pero las costuras de aquel modelo han estallado para, posiblemente, nunca volver a las viejas fórmulas en las que el socio norteamericano era su garantía última de seguridad. Como ocurriera en la Segunda Guerra Mundial, cuando sólo el coraje de los británicos, primero, y los efectos del error japonés de Pearl Harbour, después, evitaron que la bota nazi condicionara el devenir de Occidente. El futuro de la Alianza Atlántica seguirá otros derroteros necesariamente ya que, conforme a lo expresado en Davos por el primer ministro canadiense, Mark Carney, “la nostalgia no es una estrategia. Pero, a partir de esta ruptura, podemos construir algo mejor, más fuerte y más justo”.

